

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XXX

Si la raza negra es la primera que habita y se extiende en la tierra, es sin embargo, en nuestro Continente un ave de paso, y debemos buscar otra raza para llamarla autóctona. En nuestro territorio se nos presenta desde luégo la raza otomí, pueblo monosilábico. Comencemos por ver lo que de su antigüedad nos dicen las viejas crónicas: Motolinía, hablando de ellos dice:¹ «Es una de las mayores generaciones de la Nueva-España. Todo lo alto de las montañas, ó la mayor parte, á la redonda de México, están llenas de ellos. La cabeza de su señorío creo que es Xilotepec, que es una gran provincia, y las provincias de Tollan y Otompa casi todas son de ellos, sin contar que en lo bueno de la Nueva-España hay muchas poblaciones de estos Otomíes, *de los cuales proceden los Chichimecas*; y en la verdad estas dos generaciones son las de mas bajo metal, y de gente mas bárbara de toda la Nueva-España. . . . » Estas pocas palabras nos suministran datos importantes sobre esa raza. Todas las de nuestro valle pretendian descender de los chichimecas, de quienes despues hablaremos, y estos proceden de los otomíes, segun Matolinía, que les da así el primer lugar en antigüedad. Por ser la primitiva es bárbara y de bajo metal; una de las mayores generaciones, muy repartida en lo bueno del territorio: con lo que se indica claramente una raza dueña del país, desgarrada por diversas invasiones. Ademas, las razas diferentes que aquí había, conservaban recuerdo de su origen; pero Mendieta dice:² «México, Tezcuco, Tlaxcala, cuyos naturales habitantes eran entónces los otomíes, que es una nacion de otra lengua y de menos policia, y de estos no se sabe de dónde tuvieron origen, porque no se tiene noticia que viniesen de otra parte. . . . » Bastante se indica con esto lo autóctono de la raza; y por haberlos señoreado en nuestro valle los grandes capitanes de que Mendieta nos habla, se refugiaron en las montañas que lo rodean, como cuenta Motolinía, montañas en que aún habitan sus restos.

Respecto del origen de los pueblos que habitaban estas tierras, debemos observar que sus antiguos pobladores, encontrándose con razas diferentes, de distinta lengua y de di-

¹ Epistola proemial, página 9.

² Historia Eclesiástica Indiana, página 92.

versas costumbres, y siguiendo la tendencia general á buscar un origen comun, personificaron cada raza en un individuo, é hicieron de éstos una familia de igual procedencia; siguiendo así un método semejante al bíblico. Mendieta nos dice¹ á este propósito, imitando á Motolinía, de quien parece que proceden los escritos de todos los demas cronistas, que las generaciones de los indios que aquí poblaron, traían su origen de seis hermanos: Xelhua, de quien hacían proceder á los nonoalca; Ulmécatl, Xicalancaatl y Otomitl, de quienes descendían los ulmeca, los xicalanca y los otomíes: no encontrando una persona histórica en cada uno de estos pueblos, para hacerla padre y origen, la inventaron dándoles el nombre de la misma raza; siendo curioso que á los otomíes les dieron, no el suyo propio, sino el mexicano Otòmitl. Siguiendo su sistema astronómico constante, á estos seis hermanos les dieron por padres, al viejo Iztacmixcóhuatl y á su mujer Ilancuey: Iztacmixcóhuatl quiere decir culebra de nube blanca ó nube blanca en forma de culebra; es la vía-láctea: Ilancuey significa rana vieja; la rana es la tierra, así la madre es la vieja tierra.

Podemos, pues, figurarnos nuestro territorio en la época primitiva anterior á la separacion de los continentes, habitado por los otomíes, raza bárbara monosilábica. Eran trogloditas entónces, habitaban en cuevas, como la mayor parte siguió habitando despues, y aún los mismos chichimeca que de ellos descendían. A pesar de que las invasiones y el contacto con razas superiores debieron haberlos civilizado, alcanzaron poca cultura. No creían en la inmortalidad del alma; sino que pensaban que acababa con la vida del cuerpo.² De ellos nos dice Sahagun:³ «Los *Otomies* de su condicion eran torpes, toscos, é inhábiles: riñéndoles por su torpedad les suelen decir en oprobio, ¡ha! ¡qué *inhábil!*. . . ¡eres como *otomite* que no te alcanza lo que te dicen! por ventura ¿eres uno de los mismos *otomites*? cierto que no lo eres semejante, sino que eres del todo puro *otomite*; todo lo cual se decia por injuriar al que era rudo ó torpe, reprendiéndole de su poca capacidad y habilidad.» Describelos Sahagun como codiciosos de dijes, y que gustaban de ponerse toda clase de adornos, áun cuando los llevaban desairadamente; y de las mujeres dice, que no sabian ponerse bien, ni las enaguas ni el huipil. Las mozas se emplumaban con plumas coloradas los piés, piernas y brazos, se afeitaban el rostro con betum amarillo sobre el cual se ponían dibujos de diversos colores, y se pintaban los dientes de negro: traían los cabellos largos y sueltos, y nunca los peinaban hasta que eran madres. Los hombres se rapaban la cabeza, dejando sólo un mechon; y los hombres ya de edad se atuzaban la mitad posterior de la cabeza, dejando crecer por delante el cabello. Se pintaban los otomíes los pechos y los brazos, con una labor que quedaba de azul muy fino, dibujada en la misma carne que cortaban con una navajuela de *iztli*. Estas costumbres bárbaras, que recuerdan las de algunas tribus salvajes que existen todavía, costumbres desusadas por nuestros antiguos pueblos civilizados, acusan lo primitivo de la raza. Parece que alcanzaron poco de las admirables teogonía y cosmogonía de los nahoas, á pesar del contacto en que estuvieron con ellos, pues Sahagun solamente nos habla de tres dioses que adoraban,⁴ *Otontecuhlli*, *Atetein* y *Yoxippa*: éste era el principal, y lo celebraban con impúdicas saturnales que duraban cuatro dias. Llegaron á formar ciudades; y áun cuando hay autores que opinan que no lo alcanzaron hasta el siglo XV bajo el dominio

1 Historia Eclesiástica Indiana, página 145.

2 Ibid., página 96.

3 Historia, tomo 3.º, página 125.

4 Ibid., página 127

de los Señores de Texcoco, sabemos que ántes del siglo VII habían fundado Man-he-mí que despues fué Tóllan: y debemos creer que la primera ciudad anterior á la de los no-noalca, que despues fué la Teotihuacan de los tolteca, fué tambien fundada por ellos; lo que nos haría remontar á los primeros siglos de nuestra éra. Pero esas ciudades debieron tener un carácter primitivo, pues Sahagun nos cuenta,¹ que vivían en jacales de paja no muy pulida, y que áun el templo de sus dioses era de paja. Los que en ciudades vivieron, tenían sus sacerdotes y magistrados; y en cuanto á sus costumbres sociales, conocieron y usaban el matrimonio, pero los guiaba solamente un toscó apetito, y apénas púberes unian á los varones con las hembras. Esta persistencia de barbarie á través de tantos siglos, revela la rudeza de una raza primitiva.

Veamos ahora otro dato importante, la lengua. *Otomítl* era el nombre que le daban los mexicanos; pero el suyo verdadero es *hià-hiù*. El otomí es lengua monosilábica. Se encuentra repartida en gran parte de nuestro territorio. Se habla en todo el Estado de Querétaro, y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacán, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.² Todas las circunstancias de esta lengua manifiestan la pobreza de expresion de un pueblo primitivo. Así, una misma voz tiene muchos significados, y muchas veces el nombre se toma como verbo con sólo la variacion del acento. Las categorías gramaticales se hallan poco determinadas, el nombre no tiene declinacion ni género, y el verbo no conoce más modo que el activo. Las voces son objetivas, y si algunas parecen metafísicas, se relacionan siempre con objetos materiales. Como es lengua sin bases determinadas, se divide en muchos dialectos; ó más bien, en cada pueblo se habla un dialecto de otomí, que por lo mismo no podemos considerar como lengua, propiamente dicha. Y la confusion aumenta, porque obligando la pobreza de palabras á mudar los acentos, esto produce un gran número de letras distintas, que son nada ménos que catorce vocales y veinticuatro consonantes. Cuando se piensa los muchos siglos que han estado los otomíes en contacto con pueblos de civilizacion más avanzada, y el atraso en que quedaron su lengua y sus costumbres, se comprende la verdad histórica de la persistencia de la raza y de la lengua. Hoy mismo, muchos pueblos de otomíes, no muy lejanos de los centros de poblacion, no conocen el castellano, y persisten en su lengua y trajes, como en ellos persiste invariable el tipo de su raza.

Ahora bien, si nos figuramos por un momento extendida en nuestro territorio la raza otomí, allá en los tiempos primitivos, nos podemos explicar despues fácilmente cómo fué desgarrada por las diversas inmigraciones, y la razon del territorio que ocupaban al tiempo de la Conquista. La invasion de la raza nahoa ocupa la faja Norte, y se extiende hácia el Sur hasta los límites de Sinaloa y Xalixco en el Chicomoztoc, por Chihuahua y Durango hasta el Pavellon y otras ruinas en el rumbo de Aguascalientes, y por Zacatecas hasta la Quemada: debieron quedar entónces los otomíes, el pueblo primitivo, ocupando por el Norte el territorio que se extiende en la línea de Xalixco á San Luis Potosí. Pero encontramos dos dificultades en la época que ya podemos llamar histórica, es decir, cuando comienza la peregrinacion tolteca, á fines del siglo VI. La una es la existencia de varias tribus en la region de Xalixco, entre ellas los chichimecas, que de pronto aparecen diferentes de los otomíes, y un reino antiguo y distinto de todo en el Michuacán, los tarascos; la segunda es la civilizacion del Sur, los maya-quichés, que se nos pre-

¹ Historia, tomo 3.º, página 123.

² Pimentel, Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indigenas de México, tom. 3.º, pág. 369.

sentan aborígenes también. Dejando la primera dificultad para después, por las relaciones que tiene con la raza polisilábica, ocupémonos de la segunda.

No puede dudarse que la raza maya-quiché es antiquísima; hay quien cree, que en la época en que estaban unidos los continentes emigró hacia el Oriente, y que los pueblos occidentales del Viejo Mundo traen de ella su origen. Cuando se ven sus afinidades con los pueblos de las islas y ciertas semejanzas que no pueden ser casuales, con el mismo Egipto, dan ganas de relacionar con ella á ese pueblo que no se sabe de dónde salió, y que todavía hoy no se puede clasificar en ninguna de las tres grandes divisiones de las razas comúnmente admitidas. Y sin embargo, no tenemos razones suficientes para decirlo ni como hipótesis: muchos siglos trascurrieron después de la separación de las tierras, y precisamente esos dos pueblos son en ambos mundos los que en la antigüedad recibieron más influencias extrañas. Pero de todas maneras queda este hecho: los maya-quichés son pueblo antiquísimo, y no hay razón para considerarlo emigrante, ni para negarle el carácter de autóctono y primitivo. Esto vendría á trastornar por completo la teoría que nos resultaba de los hechos hasta ahora expuestos; y ciertamente no nos preocuparía, porque no vamos siguiendo un plan preconcebido, sino buscando la consecuencia lógica de hechos ciertos. Si nos referimos á los mayas exclusivamente para no complicarnos, encontramos en ellos un tipo original y persistente; y un idioma persistente también, tan persistente que todavía lo imponen á los descendientes de los españoles. Pues bien, si examinamos con cuidado su idioma, encontraremos en él dos elementos diversos; uno nahoa, debido á las conquistas é invasiones de largos siglos, de que ya hemos hablado y de que todavía hablaremos; y el otro completamente original. Este elemento original da un carácter monosilábico á la lengua; tanto que el Sr. Ancona no ha dudado en decir que el maya es monosilábico. Escribe á este respecto: ¹ «Nos limitaremos á observar que la lengua maya, á pesar de la perfección á que ha llegado después, guarda todavía en su estructura todas las huellas de un idioma primitivo. El monosilabismo y la onomatopeya predominan en ella. La primera propiedad llama desde luego la atención de cualquiera que conozca medianamente la lengua. Si nos atreviéramos á formar un cálculo de todas las sílabas que pudieran combinarse con las veintitrés letras del alfabeto maya, estamos seguros de que las dos terceras partes, cuando ménos, serían otras tantas palabras que tuviesen algún significado.—No es ménos notable la onomatopeya. Porción de seres vivientes y de objetos inanimados son designados en este idioma con palabras que imitan la voz de los primeros y el sonido que los últimos hacen en alguna circunstancia determinada. Podríamos demostrar con multitud de ejemplos esta verdad; pero esta demostración nos llevaría demasiado lejos.—Según las observaciones hechas por algunos sabios americanistas, la lengua maya pertenece á la gran familia de casi todos los idiomas indígenas que se hablan entre los istmos de Tehuantepec y Panamá. Así lo demuestra la mayor ó menor semejanza que tiene con el *mije*, el *tzendal*, el *zoqui*, el *chiapaneca*, el *mame*, el *lacandon*, el *quiché*, el *cakchiquel* y otros. El Dr. Berendt da á esta familia el nombre de familia maya, porque asegura que el antiguo idioma de Yucatan es el más puro y el más desarrollado de todo el grupo.² En un plano que ha publicado sobre la materia que nos ocupa, aparece un miembro de la familia bastante apartado de sus hermanos, pues existe en la Huasteca, al Norte de *Tollan*, la célebre capital de los toltecas.»

¹ Historia de Yucatan, tom. 1.º, página 106.

² Remarks in the centres of ancient civilization in central America, pág. 7.

Nos encontramos, pues, con dos centros de origen monosilábico: los otomíes en la parte media de nuestro territorio, y los mayas al Sur; y solamente al Norte la línea de los invasores nahoas. Después se extenderán estos en sus invasiones y conquistas; pero permanecerán sin embargo los núcleos monosilábicos, manifestados claramente por las diversas lenguas afines. Podemos, aumentando la lista del Dr. Berendt y admitiendo, como es cierto, que los idiomas de la civilización del Sur traen un origen común, presentar mayor número de lenguas que vienen de aquel centro monosilábico, habiendo sufrido las modificaciones naturales del tiempo y de las invasiones de otros pueblos. Siguiendo los estudios e indicaciones del Sr. Pimentel,¹ formamos la siguiente lista del grupo del Sur de origen monosilábico.

- | | |
|--------------------------------------|---|
| 1. El yucateco ó maya. | 11. El quiché, utlateco. |
| 2. El punctuc. | 12. El zutuhil, zutugil, atiteca, zacapula. |
| 3. El lacandon ó xochinel. | 13. El cachiquel, cachiquil. |
| 4. El peten ó itzac. | 14. El tzotzil, zotzil, tzinanteco, cinanteco. |
| 5. El chañabal, comiteco, jocolabal. | 15. El tzendal, zendal. |
| 6. El chol ó mopan. | 16. El mame, mem, zaklohpakap. |
| 7. El chortí ó chorte. | 17. El poconchi, pocoman. |
| 8. El cakchi, caichi, cachi, cakgi. | 18. El atche, atchi. |
| 9. El ixil, izil. | 19. El huasteco con sus dialectos. |
| 10. El coxoh. | 20. El haitiano, quizqueja ó ilis, con sus afines el cubano, boriena y jamaica. |

Agreguemos, siguiendo otras indicaciones y nuestros estudios:

- | | |
|---|-------------------------------|
| 21. El mixe y sus dialectos. | 29. El apache Norteamericano. |
| 22. El zoque. | 30. El apache Mexicano. |
| 23. El tapijulapa. | 31. El pinaleño. |
| 24. El totonaco con sus cuatro dialectos. | 32. El navajó. |
| 25. El chontal. | 33. El xicarilla ó faraon. |
| 26. El huave. | 34. El lipan. |
| 27. El chiapaneco. | 35. El mescalero. |
| 28. El natches de los Estados-Unidos. | |

La familia otomí nos da:

- | | | |
|-------------------------|----------------------|--|
| 36. El othomí ó hiáhiú. | 38. El mazahua. | 40. El matlatzínca, el pirinda y los dialectos afines. |
| 37. El serrano. | 39. El jonaz ó meco. | |

Agreguemos á esto el antiguo chichimeco, del cual nos ocuparemos al hablar de las invasiones, y de la formación de las tribus mecas, que llegaron al fin á ser las más importantes en la historia. Tendremos entonces, que con excepción del terreno ocupado por los invasores nahoas, todas las lenguas de nuestro territorio son de origen monosilábico; de donde podemos deducir lógicamente que el pueblo autóctono aquí fué monosilábico.

¹ Op. cit., tom. 3.º, página 555.

(Continuará.)